

Liturgia de Navidad en familia

Rito inicial

Al caer la tarde del 24 de diciembre la familia se reúne en torno al pesebre. Se puede poner una vela en el centro del pesebre, sin encenderla todavía. En un lugar aparte se tiene el niño Jesús, el cual será colocado en el pesebre al escuchar el Evangelio, momento en que se encenderá la vela. Se puede acompañar la celebración con el canto de algunos villancicos.

La celebración la preside un miembro de la familia (M), a lo que todos los miembros van respondiendo juntos (R).

Se comienza cantando un villancico.

M./ En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

R./ Amén.

M./ Querida familia, esta noche de Navidad nos reunimos en torno al pesebre para poner en las manos del Señor todo lo vivido durante este tiempo. Tenemos alegrías y penas, y sin duda grandes desafíos para el tiempo futuro.

Les invito a que iniciemos contándole al Señor lo que ha significado este año para nuestra familia. Y lo primero es darle gracias, pues a pesar de las dificultades, reconocemos su presencia con nosotros. Recordemos los mejores momentos de este año. A cada intervención respondemos diciendo: Gracias, Señor.

Cada miembro de la familia comparte lo mejor de lo vivido en este año.

Liturgia de la Palabra

M. Escuchemos ahora la Palabra de Dios.

Entonces un miembro de la familia lee el siguiente evangelio.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Lucas 2,1-14.

En aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret en Galilea a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo:

—No teman, les traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tienen la señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra, paz a los hombres que Dios ama.

Palabra del Señor

R./ Gloria a ti Señor.

M./ Así como el Señor al nacer ha sido luz en medio de las tinieblas, queremos poner el niño Jesús en el centro de nuestro pesebre para que Él sea luz en medio de nuestra familia y de nuestra sociedad.

Un miembro de la familia coloca el niño Jesús en el pesebre. Se coloca una vela al lado de él.

M./ Que la luz de Cristo que nace en nuestras vidas nos llene con su paz. Les invito que nos demos el saludo de paz.

Se puede acompañar este momento con el villancico Noche de paz.

Peticiones

M./ Queremos que Jesús, desde nuestro hogar, sea luz para todos los hombres. Por eso queremos presentarle nuestras peticiones, para que donde hay oscuridad pueda brillar su luz.

1.- Padre del cielo, en primer lugar, te pedimos por Chile, la tierra que nos has regalado como patria y su gente. Bendice nuestro país con tus dones: salud, trabajo, justicia, paz y unidad. Que las familias chilenas, y las que han escogido a Chile como su patria, puedan experimentar tu providencia y podamos vivir todos como hermanos. Por esto, te rogamos.

R./ Ven, Señor, danos tu luz.

2.- Señor, tú nos miras a todos con amor de Padre. Hoy te rogamos en especial por las personas que se han esforzado por sacarnos adelante durante esta pandemia: nuestras autoridades, quienes trabajan en el rubro de la salud, de los alimentos, de las comunicaciones y de la educación. Nuestras fuerzas armadas y de orden. Y también los voluntarios de tantos proyectos solidarios. Bendícelos y retribuye su entrega y generosidad. Por esto, te rogamos.

R./ Ven, Señor, danos tu luz.

3.- Buen Pastor, tú nos regalas la paz como fruto del Espíritu. En esta coyuntura compleja que atravesamos como sociedad, Señor, haz que cada chileno pueda vivir este tiempo con generosidad. Que cada uno pueda poner al servicio de Chile los dones que tú le diste, y así podamos construir un país justo, fraterno y solidario. Por esto, te rogamos.

R./ Ven, Señor, danos tu luz.

4.- Padre bueno, tú quieres que todos seamos uno. Danos a los chilenos serenidad para mirar nuestras diferencias, y aceptarlas con gratitud. Que no perdamos de vista el horizonte común que tenemos, que no dejemos nunca de tratarnos como hermanos y que siempre la unidad prevalezca sobre el conflicto. Que nuestras autoridades velen siempre por la promoción de la dignidad humana, en especial de los que son excluidos de la sociedad, y busquen el bien común. Por esto, te rogamos.

R./ Ven, Señor, danos tu luz.

5.- Padre de misericordia, tú estás especialmente cerca del que sufre. Te pedimos por nuestros hermanos que han perdido su fuente de trabajo, quienes han estado enfermos y quienes han perdido un ser querido. También por quienes han sido víctimas de distintos tipos de violencia que está presente en nuestra sociedad. Que en este tiempo de dificultad no falte en su entorno una mano fraterna y compasiva que los acompañe y renueve en la esperanza. Por esto, te rogamos.

R./ Ven, Señor, danos tu luz.

6.- Finalmente, Dios de la vida, te pedimos por nuestros hermanos difuntos. En especial, te pedimos por quienes se llevó la pandemia, por quienes murieron solos, por quienes sufrieron una muerte ignominiosa. A estos hermanos nuestros, Señor, acógelos y dales un lugar en la patria del cielo donde esperamos reencontrarnos algún día en torno a ti. Por esto, te rogamos.

R./ Ven, Señor, danos tu luz.

Los que quieran pueden agregar otras peticiones de oración.

M./ Como signo que los cristianos somos una familia grande, nos unimos a todos quienes esta noche celebran navidad. Rezamos juntos:

Padrenuestro...

M./ Le pedimos al Señor Todopoderoso que nos bendiga en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

R./ Amén.

Cerramos este momento de oración con un Villancico.